

TEXTOS:***Lc. 1, 34-38***

María dijo al ángel: «¿Cómo será esto, pues no tengo relaciones?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño que nazca será santo y se le llamará Hijo de Dios. Mira, tu parienta Isabel ha concebido también un hijo en su ancianidad, y la que se llamaba estéril está ya de seis meses, porque no hay nada imposible para Dios». María dijo: «Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel la dejó.

***Lc. 1, 49***

El Poderoso ha hecho obras grandes en mí, y su nombre es Santo.

Jn. 2, 5

Su madre dijo a los sirvientes: “Haced lo que Él os diga”.

Lc. 2, 51

Jesús volvió con ellos a Nazaret, donde vivió obedeciéndoles en todo. Su madre guardaba todo esto en su corazón.

Lc. 11, 28

Pero él le dijo: «Dichosos más bien los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica».

ORACIÓN A MARÍA

*María, ayúdanos a vivir siempre con la certeza
y la confianza de que Dios está con nosotros,
llenándonos con su amor y su gracia en todo lo que vivimos.*

*Tú que supiste entregarte totalmente a Dios,
ayúdanos a nosotros a vivir con fidelidad
nuestro compromiso como cristianos.*

*María, enséñanos a estar atentos
a las necesidades de nuestros hermanos
y a poner los medios para remediarlas.*

*María, como tú, también nosotros queremos decir Sí
en todas las circunstancias de nuestra vida.*

AMÉN.

MARÍA, MODELO A SEGUIR

VIRGEN MILAGROSA

CATALINA LABOURÉ

Mujer sencilla, campesina que queda huérfana de madre a los 9 años. Desde este momento adopta a María como su madre “desde ahora tú serás mi madre”.

Con 12 años se responsabiliza de la cocina y de otros quehaceres de “ama de casa” de la amplia granja familiar.

Desde jovencita tiene sueños-visiones y le hace saber a su padre su voluntad de ser Hija de la Caridad. Su padre se lo prohíbe “¡No te marcharás!”.

A punto de cumplir los 24 años, Catalina ingresa en el Noviciado de las Hijas de la Caridad en París (21 de abril de 1830).

Poco después tendrán lugar las apariciones de la Virgen (la primera sería 18-19 de julio de 1830).

A pesar de estas visiones que dieron lugar a la Medalla Milagrosa, ella siguió realizando su servicio desde el 5 de febrero de 1831 hasta el 31 de diciembre de 1876, en un asilo de París. En este hospicio se ejercita durante 45 años en ver a Dios y servirle en los ancianos, en la cocina, en la portería, en los pobres del barrio, en los trabajos más humildes.

Vivió oculta, en su silencio humilde y tranquilo hasta que murió. Nadie supo, durante su vida, a excepción de sus confesores y de su última Hermana Sirviente que ella había sido la vidente de la Virgen de la Medalla. De ella simplemente sabían que amaba a los pobres.

El 27 de julio de 1947 su Santidad el Papa Pío XII elevaba a los altares de los santos a Catalina Labouré, humilde y sencilla, a la que él se complacía en llamar: “La Santa del Silencio”.

LAS APARICIONES

18 de julio de 1830:

«Dios quiere encargarte una Misión»
«Tened confianza.
Venid al pie de este altar».



Años más tarde Catalina le dirá a su confesor, el P. Aladel: “La Santísima Virgen quiere que usted comience una Asociación de la que será fundador y director. Una Asociación de Hijos de María. La Santísima Virgen le concederá muchas gracias y se le otorgarán indulgencias. El mes de María se celebrará con gran solemnidad en todas partes”.

27 de noviembre de 1830:

«Derramo las gracias sobre todas las personas
que me las pidan con confianza.»
«Haz que se acuñe una medalla
Según este modelo.»

**«¡Oh María sin pecado concebida,
ruega por nosotros que recurrimos a ti!»**

Aquí, María revela su Inmaculada Concepción, dogma que será proclamado en Roma en 1854 y que María confirmará en Lourdes el 25 de marzo de 1858.

El 30 de junio de 1832, salieron a la luz las primeras medallas y empezaron a distribuirse a todos: enfermos, personas afligidas... Ante los beneficios obtenidos (conversiones, curaciones), a la Medalla de María Inmaculada se empezó muy pronto a llamarla la **«Medalla Milagrosa»**

LA MEDALLA

El anverso presenta la imagen de la Madre de Dios, de pie sobre el globo terráqueo,
- aplastando con su pie la cabeza de la serpiente (el pecado)
- iluminando al mundo con los rayos de luz que brotan de sus manos

El reverso nos recuerda que es la Mujer “coronada por doce estrellas” como reina del universo: María en la Iglesia y la Iglesia en María (Ap. 12, 1).

Es María (la letra M), que al pie de la Cruz fue proclamada por Jesús Madre nuestra, Madre de la Iglesia (Jn. 19, 26-27).

Es María cuyo corazón, traspasado por la espada (Lc. 2, 34-35), late al unísono del Corazón de Jesús coronado de espinas y ardiendo por amor nuestro y por nuestra salvación.

Nuestra misión: CONOCERLA – LLEVARLA – PROPAGARLA.

LA BÚSQUEDA DE LA VOLUNTAD DE DIOS PARA UN JMV

Las manifestaciones marianas que en 1830 dieron origen a nuestra Asociación ayudaron a centrar y serenar la identidad cristiana después de suceder la revolución francesa. Podríamos decir que JMV existe por el deseo de la Virgen de que existan unos grupos de jóvenes que den testimonio de vida cristiana más auténtica, jóvenes que demuestren cómo se puede vivir felices **buscando la voluntad de Dios**. Para ello contamos con la ayuda y protección maternal de “María Milagrosa”.

